



CELEBRANDO EN FAMILIA

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Transfigurados en Cristo (Mt 17:1-9)



CELEBRANDO EN FAMILIA

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres nuestro Camino.

Señor Jesús,
tú eres nuestra Verdad.

Señor Jesús,
tú eres nuestra Vida.

Lectura bíblica (Mt 17:1-9)

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: “Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo”. Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: “Levantaos, no temáis”. Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: “No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.”

Reflexión - *Transfigurados en Cristo*

En las Escrituras hebreas, las altas montañas se consideraban tradicionalmente lugares sagrados donde se podía encontrar a Dios. Fue en la cima del monte Sinaí donde Moisés recibió la Ley de Dios (Ex 19) y fue

en el monte Horeb donde Elías encontró a Dios en la suave brisa (1 Re 19,9ss). Por tanto, no es de extrañar que los discípulos se encuentren con la divinidad glorificada de Cristo en una montaña.

Jesús transfigurado se muestra a los discípulos junto a Moisés y Elías que, en la tradición judía, representan la Ley y los Profetas. En Jesús, estas dos grandes tradiciones alcanzan su plenitud. Moisés y Elías son también las dos figuras de las escrituras hebreas que tienen encuentros directos y personales con Dios.

Tal vez eso afirme que los discípulos encuentran a Dios en y a través de su encuentro con Cristo.

Pedro está encantado con esta visión de Cristo glorificado y quiere conmemorar la experiencia construyendo tres tiendas. Pero la voz de Dios interrumpe la petición de Pedro. Dios parece decir: ‘Olvidate de construir tiendas, Pedro, lo importante es escuchar a mi Hijo amado’.

A través de nuestra profunda atención a la palabra de Dios pronunciada en Jesús, permanecemos en contacto con el corazón de Dios, permitiendo que el amor de Dios nos transforme y transfigure y que ‘estalle’ en bondad.

La transfiguración es una revolución de la mente y el corazón impulsado por el Espíritu de Dios y posibilitada por nuestra apertura de corazón a la Palabra de Dios. Cuando somos ‘atravesados’ por la presencia de Dios, Dios puede ser visto en nosotros y experimentado a través de nosotros.

Se necesita fe y perseverancia para atrevernos a dejarnos tentar por la pasión, la esperanza y la visión de Dios, en lugar de por nuestros propios deseos. Hace falta mucha fe para confiar en la palabra que Dios nos dirige. Pero si lo hacemos, la palabra viva del Elegido forma en nosotros el corazón de Dios.

Oración de Intercesión

Transfigura nuestra duda con el resplandor de tu esperanza.

Transfigura nuestro mundo con la luz de tu presencia amorosa.

Transfigura nuestra debilidad con el poder de tu sanación.

CELEBRANDO EN FAMILIA

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

La Oración del Señor

Formados por la enseñanza y el ejemplo de Jesús, digamos con confianza:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y libranos del mal.**

Oración final

Dios misericordioso,
haz brillar sobre cada uno de nosotros
la luz del Señor transfigurado.
Transórmanos a semejanza de tu Hijo
y haz que estemos dispuestos y deseosos
para crecer en el amor a ti y a los demás.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo
que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo,
Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Bendición

Que tu bendición esté con nosotros, Señor,
manteniéndonos a salvo y dándonos vida.
Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org